

EL PROTESTANTISMO EN COSTA RICA ¿ES UN AGENTE SOCIAL DE LIBERACION O DE LEGITIMACION ?

1. Introducción

La práctica religiosa de un grupo social determinado es el esfuerzo de personas concretas que creen, viven y celebran su experiencia religiosa en un contexto social. En esa práctica producen acciones e interpretaciones, valores, símbolos que tienen un "peso social", que juegan un rol en el seno de lo histórico-social y sus contradicciones. El fenómeno religioso debe ser puesto en un contexto socio-histórico con sus reales dimensiones políticas e ideológicas.

En nuestro contexto latinoamericano, donde lo religioso está tan presente en la vida y cultura de nuestro pueblo, asistimos a un renovado interés por el estudio de la relación religión y sociedad. Dos libros, trabajados en los últimos años, dan testimonio de ese hecho: Otto Maduro, *Religión y Lucha de Clases*; y, Ruben Alves, *Protestantismo y Repressão*.

De cara al proceso histórico de liberación que viven las mayorías oprimidas en América Latina, el estudio de la relación Iglesia/Sociedad, Religión/Ideología cobra mayor exigencia teórica e investigativa. En la dialéctica histórica opresión—liberación ¿qué papel juega la religión? ¿Es un agente

de liberación o un agente de opresión, "opio del pueblo" ?

Al definirse la tensión Iglesia/Sociedad con especial referencia a lo ideológico, la pregunta base es la siguiente ¿Cuál es el papel ideológico que juega el protestantismo (práctica religiosa, valores, símbolos) en la sociedad costarricense? Puesto que no existe un concepto unívoco ideológico, en este trabajo vamos a entender de la siguiente manera: "Una ideología es un sistema (que posee su lógica y su rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos, según los casos), dotados de una existencia y un papel histórico en el seno de una sociedad dada".¹

Este acercamiento religión/ideología tiene una larga trayectoria. Referido al protestantismo no es nuevo el tema. Referido a la realidad costarricense si es totalmente una veta por trabajar.

En 1942 el Arzobispo de San José Monseñor Sanabria escribía:

El proselitismo de la propaganda protestante es un instrumento de subyugación e imperialismo . . . Si el protecto-

(1.) LOUIS ALTHUSSER, *La Revolución Teórica de Marx*. México: Siglo XXI, 1967, p.191

rado político norteamericano es injurioso para nuestras tradiciones políticas hispánicas y latinas, el protectorado religioso es doblemente injurioso. . .²

En 1948, en otro contexto, Federico Hoffet, publicaba sus clásicas consideraciones sobre el destino desigual de los pueblos protestantes y católicos en el mundo actual, afirmando orgullosamente que el imperialismo que algunos le reprochaban a los Estados Unidos, no era sino en verdad expresión de un imperialismo religioso.

. . . la política norteamericana no podría ser, por sus raíces sino por sus fines, sino de la de un pueblo cuya alma ha sido forjada y cuyas instituciones han sido modeladas, por el protestantismo. Y el imperialismo que algunos le reprochan a los Estados Unidos es, a decir verdad, un imperialismo protestante, si se entiende por tal las tentativas de dominación de una región. . . sino la expresión natural de la pujanza de un pueblo impregnado a tal punto por la religión, que no puede aislarse de las fuerzas espirituales que han asegurado su grandeza.³

En 1970, Rubén Alves escribió sobre "la función ideológica y posibilidades utópicas del protestantismo latinoamericano",⁴ y más recientemente dos autores protestantes en una perspectiva más histórica y social, ni triunfalista como Hoffet,

ni apologético religiosa como Sanabria, nos señalan.

El protestantismo está ligado al impacto ideológico cultural económico y político del Atlántico Norte que comienza en el siglo XIX y continúa hasta el presente. Tanto por su origen histórico como por su *ethos*, el protestantismo ingresó en nuestro mundo latinoamericano como el acompañamiento religioso de la democracia liberal y la libre empresa capitalista, el "aroma religioso" del mundo burgués.⁵

La confusión original entre la forma protestante del cristianismo y el *ethos* cultural e ideológico de los países occidentales como Inglaterra o Estados Unidos conducen al protestantismo latinoamericano (hijo del protestantismo inglés o norteamericano) a simpatizar. . . con las ideologías que postulan la armonía de intereses entre los países capitalistas super-desarrollados y los del tercer mundo. . . el protestantismo refuerza la dependencia-económica, cultural, ideológica, religiosa de América Latina con relación a los países que encabezan el universo capitalista.⁶

2. Punto de partida

Como diría Juan Luis Segundo, en nuestro punto de partida, nuestra manera de experimentar la realidad nos lleva a la

(2.) VICTOR SANABRIA MARTINEZ, Mensajero del Clero (enero, 1942) p. 37.

(3.) FEDERICO HOFFET, El Imperialismo Protestante. Buenos Aires: La Aurora 1951, p.5

(4.) RUBEN ALVES, "la función ideológica y posibilidades utópicas del protestantismo latinoamericano", en De la Iglesia y la Sociedad, Montevideo: Tierra Nueva, 1971, pp.1-21.

(5.) JOSE MIGUEZ BONINO, La Fe En Busca de Eficacia. Salamanca: Sigueme, 1977 p.36.

(6.) CHRISTIAN LALIVE D' ESPINAY, Religión ideología en una perspectiva sociológica. San Juan. La Reforma, 1973, pp. 61-62

sospecha ideológica y de ahí a la "sospecha teológica", es decir, a la sospecha de que en el mensaje religioso difundido en Costa Rica no se tienen en cuenta datos importantes de la realidad costarricense, especialmente de las grandes mayorías. El protestantismo en Costa Rica muestra claramente la no correspondencia entre el anuncio de su mensaje y las necesidades básicas de las grandes mayorías del pueblo costarricense. En nuestra situación particular costarricense, la mayoría del mensaje protestante y la práctica religiosa que de él deriva, en el contexto de nuestras relaciones sociales resulta apoyando o legitimando de hecho el sistema de dominación que caracteriza la formación social costarricense. En esta medida la práctica y el mensaje protestante provee una cobertura ideológica y juega en favor de los intereses y valores, símbolos de las clases dominantes de la sociedad costarricense. Esto representa una tremenda contradicción, por cuanto la base social de sus iglesias, proviene de sectores populares y medios de la población.

¿Qué es lo que posibilita lo anterior? Creemos que parte de la explicación se puede fundamentar en el hecho de que "la lógica" de su discurso religioso se estructura en torno a las categorías del **dualismo** y el **individualismo**. A partir de estas categorías fundamentales y fundamentantes se llega a una imposibilidad de discernir y asumir las contradicciones de la vida real en su dimensión conflictiva, histórica, estructural. Lo propio del dualismo es postular un espacio extra-mundano, a-histórico para definir la especificidad de la fe, del evangelio, y de la misión de la iglesia. En consecuencia, la vivencia de la fe, el evangelio, la misión de la iglesia se definen por encima de las contradicciones históricas de una manera universal y abstracta.

3. El mensaje religioso de las iglesias protestantes

Hay una gran variedad de grupos protestantes, que se resumen básicamente en cuatro tipos (históricos, bíblicos, pentecostales, y "cuasiprotestantes"). Su mensaje religioso plantea dos tendencias, con ciertas contradicciones internas. Una tendencia es conservadora y a veces reformista en sus acciones públicas y verbales; pero en el fondo conservadora en su apoyo al orden establecido. La otra tendencia es también conservadora, pero escapistista y tiene carácter pietista o carismático. La primera tendencia esta representada por la Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses (AIBC) y la Iglesia Evangélica Metodista. Los dos demuestran en su propia configuración de instituciones y prácticas religiosas, características de la tradición liberal. Tienen su propio colegio para la formación de élites y la entrada de otros en la clase media. Además los dos han creado programas de desarrollo agrícola, participan en la extensión de servicios sociales, y apoyan el movimiento ecuménico, como es el caso de la Conferencia Evangélica Latinoamericana (CELA). La AIBC, nacida bajo la dirección de la Misión Latinoamericana, ha evolucionado de una iglesia fundamentalista a una iglesia abierta al cambio dentro de ciertos límites. La Iglesia Metodista históricamente tiene un gran compromiso social, sin embargo en Costa Rica la Iglesia Evangélica Metodista es una iglesia conservadora, en contraste con otras iglesias metodistas latinoamericanas. Aunque la iglesia es autónoma, su autonomía fue el resultado de una fuerte reacción contra el liderazgo progresista dirigido por el obispo Federico Pagura. En vez de unirse con la Iglesia Metodista de Panamá en su proyecto liberador, los pastores costarricenses, con la influencia de misio-

neros norteamericanos, crearon en 1973 su iglesia autónoma.⁷

La Iglesia Metodista verbalmente tiene una postura reformista. A diferencia de otras iglesias evangélicas costarricenses, la Iglesia Metodista tiene su credo social, donde se afirma en términos generales, las responsabilidades sociales en la lucha por la igualdad de derechos y la justicia, el desarrollo económico de una sociedad de abundancia para todos. No obstante estas realizaciones quedan dentro del marco del modelo progresista liberal capitalista.⁸ Su reformismo no va más lejos del credo social, en su búsqueda por entender la misión de la iglesia a la luz de las necesidades de la comunidad.⁹ Finalmente la Iglesia Metodista ha expresado públicamente su solidaridad con aquellos que "luchan por la justicia y la paz social de El Salvador" y se solidarizó con aquellos que expusieron su vida en la lucha contra Somoza.¹⁰ Sin embargo, toda esta cara pública está en contradicción con las acciones de la iglesia contra fuerzas progresistas dentro de la iglesia y su perpetuación de la dependencia y dominación.

En el caso de la Iglesia Metodista, Rubén Alves ha hecho una observación importante. Concluyó, en su estudio de la ideología protestante brasileña, que no existe prueba de que las declaraciones oficiales representan las creencias de los fieles.¹¹ El

mundo de los creyentes metodistas está concentrado dentro del templo, y sus preocupaciones son de tipo personal, reforzadas por una comprensión del evangelio como un mensaje individualista.¹² El énfasis central es la necesidad de la conversión personal, y el mensaje religioso está caracterizado por el individualismo y un discurso moral sin referencia a las necesidades básicas del pueblo costarricense. Este individualismo es parte de la herencia misionera. Tiene como resultado la incapacidad, por razones ideológicas, de participar en la transformación socio-económica del país, y la ruptura del sentido de la solidaridad en la lucha de las clases.

Para concluir este análisis, de la Iglesia Metodista, debe señalarse que de cara al futuro de la iglesia su relación con un proyecto liberador crea serias dudas dada su tendencia de marginar las personas y grupos progresistas. Esto refleja no sólo la naturaleza conservadora de la iglesia y su ejercicio del poder; sino también el grado con que ha internalizado como propios, los valores de la clase dominante.

La AIBC, con sus antecedentes fundamentalistas, ha experimentado muchos cambios y quizás el más importante ha sido el conocimiento de su propio carácter nacional. Teológicamente la iglesia está en el campo conservador, pero tiene cierta flexi-

-
- (7.) ORLANDO E. COSTAS, *Theology of the Crossroads in Contemporary Latin America: Missionology in Mainline Protestantism, 1969-1974*. Amsterdam: Rodopi, 1976, pp.144-145.
- (8.) *Credo Social en Estudio para Probandos y Miembros*. San José: la Iglesia Evangélica Metodista de Costa Rica, 1975, pp. 68-70.
- (9.) *Orientación sobre la realización del Estudio en Grupos para la Formación de la Declaración: la Misión de la Iglesia y la Nuestra*, San José: la Iglesia Evangélica Metodista de Costa Rica, 1979, p.1
- (10.) "Comunicado de Prensa frente a los Acontecimientos en El Salvador", San José: la Iglesia Evangélica Metodista de Costa Rica, 28 de marzo de 1979 y "Comunicado ante los Acontecimientos de Nicaragua", San José: la Iglesia Evangélica Metodista de Costa Rica, septiembre, 1978
- (11.) RUBEN ALVEZ, "A Ideología do Protestantismo" en *Cadernos do Iser* (abril 1979) No 8, pp. 47-48.
- (12.) YOLANDA BERTOZZI BARRANTES, *Sistematización de una Experiencia Educativa Tesina para Bachiller en Teología*, San José: Seminario Bíblico Latinoamericano, 1978, pp 24-25

bilidad. Esta flexibilidad, junto con su creencia en la ayuda social, ha creado espacio dentro de la iglesia para el ecumenismo, una diversidad de perspectivas teológicas, la conciencia, entre ciertos líderes, de la necesidad de un proyecto reformista. La iglesia no doctrinal, pero se nota que hay una ortodoxia establecida. Esta incluye aspectos como la salvación personal, la doctrina de la inspiración de la Biblia, el bautismo por inmersión, la creencia en la Trinidad, etc.¹³ Pero, hay una fuerte contradicción en la práctica evangelística: (a) los que consideran el evangelio integral y (b) los que solamente se interesan por la conversión y/o la vida eterna. En términos institucionales las formas de prácticas religiosas de la AIBC se expresan en ministerios como la Asociación pro-Literatura Cristiana, la Asociación Roblealto Pro-Bienestar del Niño, el Hospital Clínica Bíblica, la Radioemisora TIFC Faro del Caribe, etc. y su afiliación como parte de CLAME.

Se ha realizado, para entender el mensaje socio-político de la AIBC una encuesta entre ciertos líderes de esta iglesia. Aún ellos convinieron que sus creyentes pueden participar en los asuntos políticos como expresión de su fe, pero sería mejor que no participen en política. Sus razones para ello variaron desde "la diversidad de criterios políticos dentro de la iglesia" hasta que "los partidos políticos se basan mucho en el odio y están ligados a movimientos que históricamente han estorbado el evangelio

donde han ejercido dominio."¹⁴ Otros no tuvieron razones favorables para la participación de creyentes directamente en la política, porque "la paz y la justicia total no serán el fruto de un gobierno humano, de un sistema socio-político o de una ideología en particular, sino de una intervención directa de Dios en el mundo."¹⁵ Al mismo tiempo, en comparación con otros evangélicos, hay un reconocimiento de que la política puede ser "instrumento de bien social."¹⁶ También en contraste con la Iglesia Metodista existen voces progresistas, pero solamente en el contexto de la completa naturaleza conservadora de las iglesias protestantes en Costa Rica.

La mayoría de las iglesias protestantes, en su mensaje religioso, exhiben los rasgos de la segunda tendencia escapistista y pietista o carismática. Esto puede ser ilustrado por un análisis de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, las Asambleas de Dios, la Iglesia Nazarena y el movimiento carismático. Mientras que hay diferencias entre los distintos grupos protestantes, ellos comparan los mismos presupuestos.

1. DUALISMO/INDIVIDUALISMO

Aunque la AIBC y la Iglesia Metodista también pueden ser caracterizados por su dualismo e individualismo. Dentro de estas iglesias su dualismo ha llegado a ser casi maniqueísmo, un contraste

(13.) "Confesiones de Fe de Tres Denominaciones Cristianas que Existen en Costa Rica", para un curso en Historia de Confesiones Cristianas, San José: Seminario Bíblico Latinoamericano, 1976, p.6.

(14.) Respuestas de líderes de AIBC a la Encuesta "Presencia y Significación de las iglesias no-católicas en Costa Rica, 1979.

(15.) ALBERTO BARRIENTOS P., "La Responsabilidad Social de la Iglesia Evangelica en Costa Rica", Playas del Coco; Conferencia para el Retiro de pastores auspiciado por Visión Mundial y la Alianza Evangélica Costarricense, abril 21-25, 1980, -3

(16.) Esperanza y Compromiso Cristiano Hoy. San Jose Instituto de Evangelización a Fondo, 1980, p. 59

radical entre personas/mundo, espiritual/material, espíritu/cuerpo, etc. Para ellos el mensaje de Cristo es sólo la salvación personal, la salvación del individuo en un mundo de corrupción y carnalidad. La fe, entonces, es entendida sólo como una relación con Dios, la cual está en el "reino espiritual". Por ejemplo, en una revista de la Iglesia Nazarena ellos dicen que "el mundo de lo espiritual es el reino más elevado de la existencia, pero pueden participar de los beneficios de la vida espiritual. Descubrimos este reino por medio de una relación correcta con Dios"¹⁷ Sus preocupaciones individualistas no recaen sobre un individuo concreto, histórico, con necesidades básicas, sino sobre un individuo en abstracto. Para ellos la vida terrestre es sólo una sala de espera para la vida real, la vida eterna. Es evidente también que la existencia histórica y la misión de la persona quedan totalmente relativizadas. La misión de la iglesia se reduce exclusivamente a la Gran Comisión: predicar y enseñar, nada más. La Iglesia Adventista del Séptimo Día es una excepción solamente por su énfasis en la salud. Para ellos, la salud física es muy importante, lo que es un reflejo del movimiento adventista estadounidense del siglo pasado. La salud es para ellos un signo de vida espiritual. El ser humano fue dotado por el Creador de un cuerpo que siempre habría de poseer perfecta salud. Fue la maldición del pecado lo que arruinó el propósito divino. Para el cristiano la conservación de la

salud, además de ser un medio para alcanzar el bienestar físico y la anhelada longevidad, representa el cumplimiento de un deber para con Dios. . . Un cristiano que desea glorificar a Dios en su cuerpo y al mismo tiempo gozar de la felicidad que proporciona la buena salud física, deberá abstenerse de alimentos impropios así como hábitos contaminantes y destructivos, como el uso de drogas, tabaco y alcohol.¹⁸

2. ESCATOLOGIA/POLITICA

Para ellos el reino de Dios no tiene que ver con el mundo histórico. La injusticia, la opresión de los pobres, y todos los problemas pasarán con la segunda venida de Cristo. En las palabras de una revista adventista "creemos que la segunda venida de Cristo pondrá fin a la miseria y al dolor, a las guerras, a las enfermedades y la muerte, y dará lugar al establecimiento de un reino de paz y de justicia, tan deseado por el hombre, y que sólo un Dios de amor podrá establecer."¹⁹ Puesto que todo está en las manos de Dios, su postura política es que todos debemos estar sujetos a la autoridad establecida. Por ejemplo, una revista del movimiento carismático tiene el siguiente consejo en relación con la autoridad secular.

1. Cultive la conciencia mental que todas las autoridades seculares son constituidas por Dios.

(17.) ROSS W. HAYSLIP, "El Reino del Espíritu", *Conquista Juvenil* (marzo/abril, 1979) p.13

(18.) "El Cristiano y la Salud", *El Centinela* (julio, 1980) p.2

(19.) ISRAEL LEITO, "Frente a una Tarea Gigantesca en América Central", *El Centinela* (Septiembre, 1979), p. 9.

2. Reconozca que tanto la sujeción como la rebelión son esencialmente actitudes más que hechos.
3. Confíe en Dios para que El cambie a esas autoridades que no son justas. Hay muchos gobernantes, oficiales, administraciones, leyes, reglas, ordenanzas y restricciones injustas en nuestros países. Y Dios conoce cada una de ellas. Existen por Su permiso para cumplir Su propósito. Cuando ese propósito se haya cumplido, pueden ser y serán quitadas.²⁰

Entre esos evangélicos, pietistas o carismáticos, la cita bíblica más común acerca de la política es Daniel 2.21 "El cambia los tiempos y las épocas; quita y pone reyes, da sabiduría a los sabios." El reino de Dios en el futuro de América Latina no es parte de un proyecto histórico.

3. MORALISMO/ESPIRITUALISMO

En el ámbito evangélico el pecado es sólo individual y no social. Se afirma que somos responsables por nuestros propios fracasos. El mundo moral es una evasión de la historia, lo que coincide con las necesidades de los dominantes. La consciencia religiosa ha llegado a ser anestesiada sobre las necesidades de su prójimo, del "otro" entre nosotros. Su comprensión de la espiritualidad es de nuevo individual, la vida del espíritu es la participación en los

beneficios de una vida de relación con Dios, y la vida espiritual fortifica a los creyentes para vivir en medio del materialismo de este mundo. Este tipo de mentalidad procura cegar a los evangélicos ante la realidad de las contradicciones existentes y legítima el orden establecido. Su individualismo destruye el sentido de la comunidad, eliminando en los creyentes cualquier intento de solidaridad con un pueblo en marcha.

Es importante señalar que hay un signo de esperanza dentro de los tipos de iglesias que encontramos en el movimiento pentecostal. Los pentecostales son el 80% de los protestantes en América Latina y en Costa Rica representan ya el 44% de todos los protestantes costarricenses. También, como José Míguez Bonino ha anotado, el pentecostalismo "representa una creación original", una iglesia verdaderamente latinoamericana.²¹ Pero hasta ahora su función y rol, en lugares como Brasil y Chile, donde el movimiento es tan grande es ambigua, a veces liberadora pero usualmente legítima el orden heredado. Es el mismo caso en Costa Rica donde la mayoría de los pentecostales son indiferentes a las contradicciones cotidianas del pueblo costarricense. Una excepción es la Iglesia Pentecostal "Fe y Santidad" con su sede en Cartago (representa el 6.2% de todos los grupos pentecostales) la cual tiene una perspectiva más amplia que los otros grupos. Como una iglesia ecuménica participó en la IV Conferencia Evangélica Latinoamericana (CELA) en Oaxtepec, México con grupos histórica-

(20.) DON BASHAM, "El Cristiano y el Gobierno Secular", *Vino Nuevo* (septiembre/octubre 1977) tomo 2, no. 3, p. 22.

(21.) JOSE MIGUEZ BONINO, "El Cristianismo en América Latina". (cap. II parte: El protestantismo). Buenos Aires: ponencia para CELADEC, 1970, p. 11.

mente liberales. Uno de los líderes, Roger Cabezas, fue elegido miembro de la nueva junta, que ahora es el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) en formación. El significado, para ciertos protestantes, es que Oaxtepec (como Puebla para la Iglesia Católica), es un avance en su propia historia latinoamericana. Una de sus declaraciones afirma: "confesamos que nuestra indiferencia ante el clamor de los sectores más marginados, oprimidos y explotados de nuestros países contradice las exigencias del Evangelio."²² La Iglesia Pentecostal "Fe y Santidad" igualmente tiene su propia agenda en el proceso educativo de liberación, su compromiso liberador con respecto a las necesidades básicas de los oprimidos, todo lo cual se manifiesta en un documento por qué la iglesia participó en Oaxtepec.

Participamos porque creemos en Jesucristo y hemos experimentado el poder del Espíritu Santo. Porque la iglesia del Señor es una y nosotros debemos contribuir a romper las cadenas a las incomunicaciones y la separación. Porque no podemos ser indiferentes al hambre, la desnutrición, las miserias, las violaciones de los derechos humanos y el pecado que encierran sistemas en la historia y la vida latinoamericanas.²³

4. Conclusiones

Como punto de partida para nuestra conclusión es importante recordar nuestra sospecha "hermenéutica" saber: que en el contexto socio-histórico, el mensaje religioso al no discernir sus condicionamientos económicos y socio-culturales y los mecanismos ideológicos en la vida y reflexión de la comunidad de fe, el mensaje religioso será interpretado y anunciado en función de los intereses de la clase dominante. Será portador y portavoz de las experiencias, ideas, valores, angustias y esperanzas de los grupos dominantes. El mensaje religioso de los grupos protestantes, de las dos tendencias, es producto del mundo burgués norteamericano. El peso socio-político sobre la comunidad evangélica contribuye no sólo a la perpetuación de la dominación y la legitimación del orden establecido, con su individualismo y dualismo, etc., sino también al sostenimiento de una ideología cuyo resultado es una conciencia falsa en cuanto a la naturaleza estructural de opresión. La misma "fe" obstruye así la posibilidad de la liberación.

Victorio Araya y Roberto Graig

28 de noviembre 1980

(22.) "Asamblea Protestante: Conclusiones de la Reunión Latinoamericana de Protestantes", Pueblo Informate y Lucha (10 de octubre, 1978), año 1 no. 21, p.8.

(23.) ROGER CABEZAS G., "Oaxtepec: Los Pentecostales se Presentan", Pastoralia (noviembre 1978), año 1, no. 2, p. 158.